

DE PRINCIPIO A FIN (PLAN B)

Josemaría Anglès
theyllusionist@gmail.com
622 51 19 91

INT. MESA DEL BAR - DIA

PABLO (23) y ANDONI (61) sentados en una mesa. Delante de Andoni, dos jarras de cerveza vacías. Junto a él, un maletín negro. Delante de Pablo, una Coca-Cola, una libretita y una grabadora de voz. Sobre la mesa y las sillas, un guion abierto por la mitad, los abrigos y la mochila abierta de Pablo. Pablo relee por encima sus apuntes mientras habla.

PABLO

También se le critica por cómo trata la muerte. Antes decía que en sus películas un personaje puede morir en cualquier momento, por inoportuno que parezca.

Se acerca un camarero. Andoni se espera. El CAMARERO (25) deposita otra jarra de cerveza delante de él. Hace ademán de coger las jarras vacías, pero Andoni le hace un gesto y el camarero se va sin cogerlas.

ANDONI

Sí, eso molesta a algunos. Pero eso es así en mis películas y en la vida real.

Pablo levanta las cejas. Andoni bebe un trago.

ANDONI

Por eso mi principal fuente de ideas es la vida misma.

Pablo anota tímidamente. Ve que Andoni ya ha terminado.

PABLO

Pero eso no es nada nuevo, ¿no? Es lo que hacéis todos los cineastas...

ANDONI

No todos lo hacemos de la misma forma. La mayoría se centran en vivencias personales, en anécdotas, o se imaginan historias. Pero yo no.

PABLO

Y... ¿en qué se inspira usted?

Pablo va anotando.

(CONTINUÍA)

ANDONI

Yo me inspiro en lo que está por venir.

Los de la mesa de al lad hacen algun RUIDO. Pablo se da la vuelta. CLAK. La cinta de grabadora se acaba, y Andoni la mira de reojo. Andoni se incorpora hacia adelante. Pablo vuelve a mirarle.

ANDONI

(bajando el tono de voz)

Existe un lugar olvidado que está bajo llave. Es inmenso. Hay cajas y estanterías llenas de folios, hasta donde alcanza la vista. Y ahí están escritas nuestras vidas.

PABLO

¿Nuestras vidas?

ANDONI

Sí, la vida de cada uno, de principio a fin. Tú escribes historias en guiones, ¿no?

Andoni le señala el guion que había traído. Pablo se sonríe y asiente.

ANDONI

Pues es muy parecido, pero con los márgenes más estrechos.

Pablo echa un vistazo rápido a su guion. Deja el boli y toma un trago de Coca-cola. Se pone cómodo.

PABLO

¿Y dónde dice que está ese sitio?
¿Cae muy lejos de aquí o qué?

ANDONI

Lo siento, pero no dejan entrar a cualquiera.

Pablo se ríe.

PABLO

Pero tendrá alguna foto o algo, ¿no?

ANDONI

Fotos nunca hago, pero de vez en cuando cojo folios para trabajarlos en casa.

PABLO
Quiere decir los guiones esos, ¿no?
Con cosas del pasado de la gente.

ANDONI
Bueno, ya te he dicho que yo
prefiero lo que está por venir.

Pablo sonríe. Retoma el boli y finge estar escribiendo.

PABLO
(irónico)
Así que usted puede leer lo que va
a suceder.

ANDONI
Sí, pero no es nada alentador, te
lo aseguro. Por eso suelo leer
sobre personas que no conozco de
nada.

PABLO
¿Y sobre usted? ¿Qué sabe de su
futuro?

Andoni sube su maletín a la mesa, como si nada.

ANDONI
Leí unos cuantos folios hace
tiempo...

PABLO
Entonces hizo algo distinto a lo
que vio escrito, ¿no?

Andoni niega con la cabeza y bebe un trago.

PABLO
¿Ah no? ¿Y para qué lo leyó?

ANDONI
Por curiosidad, nada más. Pero te
juro que no lo volvería a hacer.

Pablo le observa durante unos instantes. Vuelve a coger el
boli. Andoni mira su reloj distraídamente.

PABLO
(con aire triunfante)
O sea, hay un sitio en el que está
escrita su vida entera, incluso su
futuro. Usted puede leerlo, pero no
puede cambiarlo. ¿Cómo puede ser?

ANDONI

Puede ser, créeme. Y debe ser así.
Si no, no me hubieran dejado ni
acercarme.

PABLO

¿Dejado, quién? ¿Quién escribe...?

ANDONI

(con gesto de derrota)

Eso no importa, pero el caso es que
está escrito.

Andoni se lleva la mano a los ojos, cansado. Pablo le mira detenidamente, intentando reconocer algún gesto que delate el engaño, pero Andoni permanece serio.

PABLO

Así que, según usted, nadie puede
elegir su futuro. Algo así como el
destino del que no se puede
escapar, ¿no?

Andoni suspira. Pablo está algo inquieto.

ANDONI

Tú aún eres joven, es lo que te
toca. Tu futuro está en tus manos,
puedes ser lo que quieras, ¡claro
que sí!

Andoni bebe otro trago. Pablo le mira desafiante.

ANDONI

Pero tarde o temprano entenderás
que, igual que en el cine, aquí
nadie puede saltarse el guion.

Andoni juguetea con la jarra de cerveza, pasando el rato.

PABLO

(algo molesto)

Claro, el guion... Así que usted
podía saber que yo le haría esta
entrevista, ¿no? ¡Y también sabrá
lo que voy a preguntarle ahora!

Andoni parece sorprendido, como si hubiera caído en una trampa. Pablo pone la tapa al boli y se ríe por lo bajo. Andoni se bebe un trago largo y empieza a reír.

ANDONI

Tienes que ser paciente, Pablo.
¿Crees que te hubiera contado algo
de esto si le hubieras dado la
vuelta a la cinta? ¡Eso lo has
elegido tú!

Pablo frunce el ceño y coge la grabadora apagada. Muestra sorpresa, está contrariado. MÓVIL DE ANDONI. Andoni saca rápido su móvil del bolsillo, musita algo, se levanta y se va, atendiendo la llamada. Pablo cierra su libretita. Ve irse a Andoni. Se fija en el maletín. Lo alcanza y lo abre. Hay 15 folios grapados. Ve que Andoni no está a la vista. Empieza a pasar hojas, llegando a las últimas páginas. Se detiene a leer y su rostro va adquiriendo seriedad.

INSERTO: fragmento de este mismo guion, con las escenas minutadas y los márgenes más estrechos.

EXT. PUERTA DEL BAR - DIA (ESCENA ADICIONAL)

Andoni escucha por su teléfono, con pocas ganas.

ANDONI

Pues vaya, hombre... Vale, bueno,
lo que tú digas. Hala, hasta luego.

Andoni cuelga y se guarda el móvil. Muestra gesto cansado al llevarse las manos a los ojos. Vuelve a entrar en el bar.

INT. MESA DEL BAR - DIA

Pablo pasa páginas rápido. Está asustado. Llega al final, cuando pone él mismo está leyendo el guion. Empieza a negar con la cabeza, nervioso. Duda, pero pasa página.

INSERTO: pone que Andoni está ahí, mirándole, y que él se asusta. El resto del folio está tachado y queda ilegible.

Pablo entimidece y se levanta. Andoni le sonríe con pocas ganas, guarda las hojas y cierra el maletín. Lo vuelve a colocar en la parte de la mesa en la que estaba. Andoni vuelve a sentarse.

ANDONI

No sé si hay algo más que quieras
preguntarme...

Andoni da el último sorbo a la cerveza. Pablo está inmóvil. Sin decir nada, se pone su abrigo.

(CONTINÚA)

PABLO

No, no se preocupe. Ya la enviaré la entrevista cuando la pase a ordenador. Pues nada...

Pablo se echa la mochila a la espalda, con ademán de irse.

ANDONI

¡Oye, espera!

Pablo le mira. Andoni le tiende la mano y Pablo se la estrecha, con poca firmeza.

ANDONI

No tienes que tomártelo mal, Pablo. A mí tampoco me gusta tener que vivir así. Es una mierda, pero no nos queda otra. Hay que aprender a vivir con esto.

Pablo se suelta la mano y se empieza a alejar. Andoni se queda pensativo. En plano secuencia, sigue a Pablo con la mirada. Cuando ve que se ha ido, se lleva las manos a los ojos, cansado. Da unos golpecitos al maletín. Mira su reloj. Por su cara parece que está esperando algo. Vuelve a mirar su reloj, esta vez algo más nervioso. Acerca levemente la oreja hacia la ventana, expectante. CLAXON - FRENAZO. Andoni se sobresalta tímidamente, levantando las cejas. Se hace algo de silencio en el bar. Sigue expectante, esperando escuchar algo más.

La gente del bar vuelve a hablar con normalidad. Andoni parece extrañado. Vuelve a mirar la hora. Saca dos folios de su bolsillo y los despliega. Se fija en el segundo: es la parte final de un guion.

INSERTO: Andoni escucha un CLAXON y un FRENAZO de camión. Escucha gritos de las personas de la calle. Al cabo de algunos segundos, alguien grita "¡Que alguien llame a una ambulancia!".

Extrañado, se fija en el otro folio.

INSERTO: Pablo dice "No, no se preocupe, ya le enviaré la entrevista" y se va, sin que nadie diga nada más.

Andoni lanza los folios sobre la mesa. Se ríe, con alivio, como si se sacara un peso de encima.. Da el último trago de su cerveza y la deja sobre la mesa con un sonoro golpe.

CORTE A NEGRO.